

Sobre “Paisajes del alma” de Thais Kouri
IDEP, Escuela Superior de Imagen y Diseño - Barcelona, España, 2010

Autor: Alejandro León Cannock

Viajar es *devenir otro*. Thais Kouri ha tenido que abandonar Lima para, en una agitada Barcelona, encontrarse a sí misma. El desplazamiento físico ha detonado un movimiento psíquico fundamental que le ha permitido confrontar un mundo interior -al que ella identifica con un teatro o un paisaje- que no hubiese podido asomarse con la honestidad con que lo ha hecho si se hubiera mantenido estancada en su habitual ciudad. Recuerdos, fantasmas, personajes, afectos, una constelación de singularidades ha sido liberada gracias a esa ruptura con la propia tierra que nos sobre-codifica. Estos meses la han empujado a confrontarse con esa multiplicidad que puebla nuestra subjetividad pero que normalmente se encuentra olvidada en el pliegue más oscuro que nos constituye. En la serie “**Paisajes del alma**” observamos ese sutil movimiento que torna lo interior en exterior (y viceversa) y que difumina su frontera fusionándolos en lo que algunos llaman lo *extimo*. Por ello, lo que en la serie de Thais aparece como lo más propio es, simultáneamente, lo más ajeno: el fondo de *sí misma* está plagado de *otros* que han modelado, en el tiempo, lo que ella es. Sea lo más amado o lo más odiado, conocido o incógnito, todo está ahí, en los pliegues de su alma, en ese paisaje que concentra el universo en uno solo ser: Thais, que es, al mismo tiempo, *una* y *muchos*.